



SAINETE POLÍTICO.



ENTRE SCILA Y CARIBDIS.

¡QUÉ SITUACION!...

¡Me refiero por supuesto á la del general!

Es la situacion ménos envidiable que encuentro entre las de todos los sujetos políticos del país.

Silvela... está mal. Ha tenido el tacto de conducirse de manera que ni ha satisfecho á los propios ni á los ajenos.

Toreno... es un hombre apurado. Le han puesto una campanilla en la mano, y en vez de llamar al orden parece que llama á misa.

El mismo Fabié... es un hombre desgraciado que ha querido demostrar franqueza sin dar su nombre y no le ha bastado eso para perder su plaza.

Pues bien, Silvela volverá á Gobernacion, Toreno será embajador en cuanto sepa traducir el *Telémaco*, Fabié volverá á consejero al primer discurso que tenga ocasion de pronunciar...

Pero ¿y el general? ¿quién está peor que el general? ¿Quién es más desgraciado que el general? ¿Qué levante el dedo el que lo sea!

Hace mi hombre la hombrada de Sagunto y cuando la sardina está fuera de la lumbre, se la come Cánovas.

Pacifica la Península y se encasqueta el Gobierno la corona de laurel.

Pacifica Cuba con ciertas ofertas, y el Gobierno no cumpliéndolas le deja mal.

Sube al poder por compasion y baja empujado por ingratos.

¿Dónde pondrá él mano que no le resulte la cosa mal? ¿Qué avellana partirá que no le salga vacía?

Si yo supiera dónde va á jugar al billar iría á echarle partidas de caramolas, porque yo creo que aunque se las pongan como se las ponian á Fernando VII, todas deben salirle caramolas rusas.

Ustedes se acordarán de aquel rosario de epítetos que la prensa ministerial buscó para regalarle el oído.

Martínez Campos era invicto caudillo, general ilustre, gran político... ¡no recuerdo bien si le llamaron eminente jurisconsulto!

De imágenes poéticas... hubo para él á capazos.

«El brazo salvador de la sociedad.»

«El ángel tutelar de la monarquía.»

«El pacificador de ambos mundos.»

«El soldado del orden.» (Que parece que eso de llamar á un general *soldado* es cosa que engrandece.)

Pues bien, esa misma prensa le echa hoy en cara los honores recibidos por su heroísmo, y le dice que también César venció en las Galias y no le dieron la cruz de San Hermenegildo.

Otro periódico ha puesto casi en duda su adhesión.

Otro ha publicado esa orden reservada que aconseja que á los presos los cojan sin cabeza.

Y hasta el fiscal, el mismo fiscal, hoy denuncia su *Gaceta*, mañana su *Siglo*... tratándole como si fuera el inspirador de *El Combate* ó de la *Justicia Federal*.

¿Hay alguien aquí más desgraciado que el héroe de Sagunto?

(Esto de héroe lo es cosa mía; lo han dicho ellos.)

Así es que el hombre dijo:

«Pues yo haré mi partido para mi uso particular y verán entonces quién es Arsenio.»

Pero al hombre le falta una letra. ¡Se llama Arsenio! ¡Si se llamara *Arsénico*!

Quiere hacer el partido con Sagasta y Sagasta le contesta que todo lo más que puede hacer es admitirle como meritorio, porque para jefe se basta él y para militar constitucional ya tiene el partido á Salamanca que habla más fuerte.

¡Pues á los centralistas! Y los centralistas me le quieren colocar tras de Posada, tras de Alonso Martínez, tras de

Candau, tras del marqués de Valdeterrazo... en fin, á la cola, como botijo en fuente de vecindad.

¿Qué hacer? ¿Va á formar un Ministerio de generales con los que le apoyan? Imposible, aunque echara á Fomento á Cassola; á Gracia y Justicia á Daban; Riquelme á Hacienda...

¡Eso sería convertir en cuartel el Gabinete!

¡Y ahí le tienen ustedes!

Plantado en mitad de la calle sin saber qué hacer, mirando al cielo para ver si lloverá, fumándose uno tras otro pitillo, cajetillas enteras hasta que le venga á la imaginación un rasgo acertado.

Con Cánovas no puede volver. Se despidió de él para un buen rato.

Si quiere ser disidente, Fabié lo es más.

Si quiere ser moderado, Moyano lo es más.

Si quiere ser consecuente, Cheste lo es más.

Y él que el 30 de Diciembre de 1874 era más que nadie, hoy, en el mes de las lilas de 1880 es ménos que el marqués de Fuente-Fiel.

¿Puede darse desgracia mayor?

Por eso al contemplarle hoy me acuerdo yo de *Francifredo* y digo: ¡Qué situación la del general!

Y el caso es que cuando los políticos engañaron al general Espartero, y al general Serrano, y al general.... tenían ya éstos su aureola.

Y D. Arsenio..... ¡ni eso!

¡Hasta el laurel de sus victorias le usa Cánovas para los guisos de casa!

¡Compadezcámosle!

¡EL MISMO!

«¡Cánovas! ¡siempre Cánovas! ¡y sólo Cánovas!»

¿A que han exclamado así nuestros lectores en más de una ocasion?

¡Ay, amigos! Lo mismo decimos nosotros al agarrar la pluma, y, sin embargo, forzoso es ocuparse de Cánovas.

¿Qué es la situación sin él? Buque sin timon, máquina sin motor, hombre sin dinero. Nada, en fin.

¿De quién vamos á hablar? ¿De los que comparten con él la tarea de administrar á España? ¡Desdichados! No tienen responsabilidad alguna. Sería tan cruel como cortarse el brazo por haber seguido el impulso del pensamiento.

Seamos justos, aun con los ministros.

En el teatro *Guignol* de la política, ellos son los muñecos, y Cánovas el que tira de la cuerda. ¿Qué saben lo que dicen ni lo que hacen?

Se necesitan especiales condiciones para desempeñar ese papel. Pero ¿qué diablos? si no se avinieran á ese, ¿cuál desempeñarían?

Hemos visto lacayos que servian á un grande de España, despreciando á los de un banquero. La servidumbre tiene sus categorías y su orgullo.

¿Qué serian si no fueran ministros? Lo que eran antes. Caballeros parapetados en su propia insignificancia; lo que volverán á ser cuando el amo los despidió ó tenga que ceder el local por cesacion de comercio.

¡Vamos á censurarlos por su obediencia incondicional á Cánovas? No; serian ingratos obrando de otro modo; y la ingratitud es un vicio en las almas vulgares.

Pero nos separamos de la cuestion.

Mientras la política sea lo que es, Cánovas debe ser y será el blanco de las oposiciones. Hundido él, ¿quién levantará á los demás?

Lo que decimos podrá halagarle personalmente, pero le mata como político. ¿Qué hombre de Estado es ese que ata la suerte de un partido á su personalidad?

El triunfo puede alcanzarse por sorpresa, por audacia, ó por una injusticia de la suerte: Toreno puede testificar

de lo último. Dominar es fácil. Roque Barcia fué el Cánovas de Cartagena. Crear y consolidar, ahí está el *quid*.

Si fuera cierto que las faltas en política son crímenes, Cánovas ha cometido uno imperdonable: la imprevisión. Y la imprevisión en varios órdenes de ideas. Salir del día no es máxima política.

Volvemos á extraviarnos.

Un ruego á nuestros lectores, y concluimos.

Disculpádnos siempre que ataquemos á Cánovas, y no juzgueis por eso que nos encanta esa tarea. Con la mano puesta sobre donde se encuentre, os aseguramos que nuestro más vehemente deseo consiste en olvidarlo. Por desgracia, su influencia se hará sentir mucho tiempo después de su caída: tales perturbaciones ha introducido en la marcha del país.

Esto no obstante, le perdonaremos algunos errores, el día que le veamos consagrado á sus tareas literarias, dirigiendo inútilmente piropos á la musa de la Poesía, señora que nunca ha tolerado en sus dominios al que hoy domina por obra y gracia, no de sus méritos, sino de la apatía ó nulidad de las oposiciones.

AQUÉL Ó ÉSTE.

¿Qué ha sido de Martínez,
el héroe de Sagunto,
la espada vencedora,
la imagen del honor,
el noble caballero,
el máximo conjunto
de genio, de hidalguía
de audacia y de valor?

¿Aquel cuyas hazañas
en Cuba y en el Norte
las glorias de Alejandro
supieron eclipsar?
¿Aquel á quien hacían
los más grandes la corte,
y no cesaba nunca
la prensa de elogiar?

¿Qué ha sido de él? ¿Ha muerto?
¡Inmensa desventural
¿Qué va á ser de nosotros,
Santo Dios de Israel?
¿Que rasgue quien la tenga
su negra vestidura,
y llore toda España
la pérdida cruel!

Entre él y ese Martínez
que bulle en el Senado,
y corre, y cabaldea,
y grita sin cesar,
y á quien Cánovas hiere
valiente y denodado,
¿quién puede la distancia
siquiera calcular?

Aqué! era un prodigio
en armas y en política,
éste ha sido tan sólo
un torpe maniquí;
dominaba el primero
la situación más crítica;
no resuelve el segundo
ni a más baladí.

Por eso monstruo, prensa,
Elduayen y Bustillo,
y cuantos adulaban
al primer general,
desprecian ó censuran
á este otro pobrecillo,
y como se descuide
le nombran ilegal.

Y harán bien. Cuando tuvo
la sartén por el mango,
debió con mano firme
la tortilla volver.

¿Temió agitar el agua
y que se viera el fango?
Pues que sufra la pena
del que falta á un deber.

REGALITOS, ¿EH?

Cuando el cargo de capitán general cae en Domingo, como le ha sucedido al distinguido Moriones, todo debe ser alegría, paz y bienandanza.

La sangre circulará con plasticidad envidiable por las venas del favorecido, y su pecho se abrirá á las dulces emanaciones de la dicha.

Y, cuando harto de honores y consideración, el agraciado comience á hastiarse de vivir en lejanas tierras, de luchar con gentes de diversas razas, de tenerlas tiesas á los chinos y otros fratos coloniales, el retorno á la madre patria, suelo donde blanquean los huesos de nuestros héroicos padres, como dice frecuentemente el académico señor Castelar, será un placer inefable, de esos que entran pocos en libra.

Tales gustos habrá saboreado el Sr. Moriones, en lo íntimo de su capitán general, al poner el pié sobre la cubierta del buque encargado de trasportarle á esta noble tierra de España.

Al dejar aquellas islas donde Barrantes escribió novenas al Santo Niño de Cebú, donde los frailes ignoran tan buenas cosas, donde la etiqueta administrativa manda sacar el faldón de la camisa por debajo de los faldones del frac, islas donde abundan los gobernadorcillos, al igual de la Península, ¡qué peso se le habrá quitado de encima á D. Domingo!

Por eso, por lo otro, y por lo de más allá... de las islas Filipinas, el general que acaba de gobernarla viene cargado de regalos que demuestren la satisfacción de su arribada feliz al país que apenas nos sustenta.

Con el vino D. Máximo Ganancias, ese Rostchils de los nombres y apellidos, á cuyo solo anuncio tiembla la Banca y se estremece el Premio Grande. Nombre y apellido de buen agüero, que cuando encarnan en un mortal le convierten por lo ménos en interventor de Hacienda pública de cualquier distrito filipino.

Pero el Sr. Moriones no le trae como regalo, porque un funcionario no es *transferible* á semejanza de otras muchas cosas.

El ex-capitán general del Archipiélago ha traído un ajedrez del cual se ha ocupado la prensa, y en el que alguna buena pieza se comerá la Torre ó Castillo (alusión á Cánovas) que más juego venga dando.

Ha traído también seis magníficos ciervos, de los cuales falleció uno al desembarcar en Barcelona, no se sabe si por accidente imprevisto ó por suicidio premeditado. Es posible que el ciervo, temiendo la competencia que le había de hacer esta nación eminentemente cornamental, reventara de despecho. Venir con astas á la tierra del torreo es llevar hierro á Vizcaya.

Háblase igualmente de unas conchas que el general ha importado á la Península. ¡Pero Sr. de Moriones! ¿Al país de los peregrinos se viene usted con esos adminículos? ¿Se le ha olvidado á vucencia que España es una monarquía abundante en conchas con letra minúscula y con letra mayúscula? ¿Será cierto que los que van en representación de las glorias de este pueblo á las colonias que posee, vuelven (con todo respeto sea dicho) afectados de alguna chifladura?

¡Quién sabe! Puede que estos regalos traigan su intrínseco. En este caso concretémonos á comentar en el forro interno del alma el verso del clásico, que pongo en latín para que los curas y los ignorantes se queden en ayunas:

Timeo Danaos et dona ferentes.



LA RENDICION DE TORENO. (PARODIA DEL CUADRO)

NUELO.



ELAZQUEZ TITULADO LA RENDICION DE BREDÁ.)

LIT. de A. FORUNY, MADRID.

SERENATA Á DON ANTONIO.

Á ti que has hecho versos
en otros días,
llenos de una aljaniada
melancolía;
á ti que eres poeta
hasta las cachis,
y has celebrado á Elisa
y á otras muciacas;
cantarte quiero...
conque asoma esos ojos
á los quevedos.

Soy un chico muy fino,
soy muy modesto,
y soy casi tan guapo
como Romero
aunque no sé de letras,
tengo, no obstante,
tanta letra menuda
como Elduayen;
y soy tan listó
como, pongo por caso,
Sanchez Bustillo.

Sé en cuestiones de Hacienda
lo suficiente
para que me confundan
con Villaverde;
sé sumar seis sumandos
con tanta prisa,
que Cos me mira á veces
con cierta envidia;
y si me empuño,
tengo tanta trastienda
como Toreno.

He sido progresista
como Lasala;
de Bugallal no tengo
que envidiar nada.
No cedo en lo bizarro
ni á Echevarría;
á callar no me gana
Duran y Lira.
Y á consecuencia,
puedo dar quince rayas
á los Silvelas.

Con las prendas que he dicho
hallarás obvio,
que entrar quiera en el gremio
del matrimonio;
mas como hoy las mujeres
pierden el seso,
con eso que se ha dicho
por el Congreso,
no queda una
que mejor que á casada
no aspire á viuda.

Hoy hay que ser ministro
para casarse,
que no son mal partido
treinta mil reales.
Con las cosas que corren
se vive poco,
que anda cada disgusto
que vuelve loco.
¿Y quién no aspira
á dejarle unos cuartos
á la familia?

Tú, que de las edades
eres el monstruo;
tú, Bismark en la tierra
de los Orovics,
¿has de hallar excesivas
las exigencias,
de quien hoy al pedirte
una cartera,
tan sólo aspira
no más que á ser un Sanchez,
un Cos ó un Lira?

No á fé, que quien ampara
con alma y cuerpo,
ora á los Escobares,

ya á los Torenos,
no es fácil que se niegue
de mi persona
á hacer un buen ministro
de los de moda...
Conque lo dicho,
á la primer vacante
cuento contigo.

EFEMÉRIDES DEL MES DE ABRIL.

Día 1.º La partida que apareció entre Leon y Astúrias se interna en los montes de esta última provincia, y los centralistas ascienden á la categoría de partido, corriendo la escala. *Primer suicidio del mes*: una peñadora se tira á la calle desde un cuarto segundo.

Día 2.º Al desembocar por una calle del pueblo de la Alameda (Málaga) la procesion de la Soledad, se encuentra con doce toros que desembocan por el extremo opuesto de la calle; y al echar sus cuentas las provincias de Asturias y Galicia sobre la construccion del ferro-carril del Noroeste, se encuentran con que el Sindicato de París se ha convertido en una Sociedad anónima. *Primera defraudacion del mes*: desaparece el Administrador de Rentas de Valmaseda con 10.000 duros.

Día 3.º El Sr. Presidente del Consejo de Ministros significa su propósito de abandonar el poder en cuanto se legalice la situacion económica del país, y se anuncia para el día 4 la publicacion del manifiesto del partido democrático-progresista. Crisis probable.... en Inglaterra.

Día 4.º Se pone en escena en el Teatro del Príncipe Alfonso, sin conocimiento de la Empresa, el drama realista *Traval ó el Vengador de la sociedad*. Mueren un espectador y el autor, no siendo necesario decir que el último murió de un balazo, y no de la silba, porque si las silbas mataran todos los días habria desgracias en los teatros. *Segundo suicidio del mes*: á las tres de la tarde se levanta la tapa de los sesos, en la dehesa de Amaniel, un joven decentemente vestido.

ÚNICO ACONTECIMIENTO FAUSTO DEL DÍA... Y DEL MES. Se publica el primer número de EL BUÑUELO.

Día 5.º *La Política* se abstiene de juzgar el nuevo Ministerio inglés, esperando sus primeros actos para hacerlo, aunque tiene la seguridad de que no será mejor que el Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo, y el Sr. Candau defrauda las esperanzas del mundo político y financiero, explanando su anunciada interpelacion al Sr. Ministro de Hacienda. No hubo más desgracias.

Día 6.º Se publica el manifiesto del partido democrático-progresista. Cuarenta horas en la iglesia de Chamberí, que es la parroquia de las AFUERAS. *Tercero y cuarto suicidio del mes*: en el bosque de Valeriola, inmediato á Zamora, se encuentran los cadáveres de una joven y un joven, y en medio de los dos cadáveres, una pistola. *Primera defraudacion del mes* (á particulares): es sustraída de Correos y satisfecha, una letra de 25.000 reales, con cargo á los señores sobrinos de Ruiz de Velasco.

Día 7.º Última hora de *La Política*: todo va bien.

Día 8.º Dice el Sr. Presidente del Consejo de Ministros que en los campos de España se disfruta de mayor seguridad y tranquilidad que en las calles de París; y en efecto, llega á esta Corte, por la línea del Mediodía, con la mayor seguridad y tranquilidad, el Sr. Ministro de la Gobernacion.

Día 9.º Los diputados de las provincias productoras de cereales se meten en harina con la Comision de presupuestos de Cuba para convenir en el derecho diferencial de importacion de aquel artículo, primera causa de todas las revoluciones, reacciones, catástrofes y desgracias de España, porque es la primera materia del pan.

Día 10.º Sigue la situacion metida en harina. Los periódicos hablan de crisis. Dimite... Bismark. Toma posiciones... Fabié.

Día 11.º Es denunciado *El Liberal* del día 10.

Día 12. Es denunciada *La Nueva Prensa* del día 11.

Día 13. Día de recepcion en el Saladero.

Día 14. Día de moda en el Campo de Guardias.

Día 15. Otro ajusticiado en Aguaron (Zaragoza).

Día 16. Llama la *Gaceta* á Juan y Felipe Quillon (alias los *Juanillones*); Casimiro y Ambrosio Navarro (alias los *Puallones*); Antonio Cuellar (alias el *Hijo*) y Angel Corres y Velez (alias el *Padre*); pero no se presentan.

Día 17. Vuelve á hablarse de crisis. Cac el Gobierno... austriaco.

Día 18. No ocurren novedades en el archipiélago filipino, pero se las está preparando el Sr. Ministro de Ultramar con el proyecto de arriendo del tabaco de aquellas posesiones. *Quinto suicidio del mes*: se arroja un artillero desde el piso segundo al patio grande del cuartel de San Gil.

Día 19. Se recibe un parte de Zaragoza diciendo que el día 17 estallaron dos petardos en aquella capital, uno en la calle, al pasar la procesion del Rosario, y otro en el templo del Pilar, hallándose en él los peregrinos. El señor Fabié se despidió de la mayoría, y la fuerza del viento pone á media asta la bandera del Congreso, como si hubiera luto nacional. El Sr. Conde de Toreno crea la clase de secretarios accidentales de la Cámara popular. Sigue haciendo mucho humo el tabaco filipino.

Día 21. Estallan dos petardos en la Puerta del Sol: se cierran las tiendas; corre la gente; caídas, contusiones, etc., etc. La cuestion de las harinas, de suyo tan blanca, empieza á ponerse negra.

Día 22. Es asesinado el alcalde de Torija, pueblo de la provincia de Guadalajara, y dice *El Diario Español* que no son sesenta, sino ciento, los guardias civiles que custodian el palacio de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Día 23. Estalla otro petardo cerca del aparato anunciador de la Plazuela de Santa Ana, y al llegar al Congreso los diputados que tenian presentadas enmiendas en la cuestion harinera, se encuentran con que el Gobierno se ha comido... el pan.

Día 24. Se reúne la minoría de la minoría del partido democrático-progresista. *Quinto suicidio del mes*: Se arroja al estanque grande del Retiro una joven decentemente vestida.

Día 25. Aprueba el Ayuntamiento el proyecto de arreglo del empréstito Erlanger, y se descubre una estafa hecha al Banco de Barcelona, por valor de 30.000 duros en títulos falsificados.

Día 26. Se recibe un despacho de Ciudad-Real participando que, al proceder al recuento de unas cuantas seras de calderilla en la Administracion Económica de aquella provincia, resultó que en algunas de ellas habia piedras: *segunda defraudacion del mes* y seguramente habremos contado mal. Los periódicos dan cuenta de dos suicidios y tres conatos de suicidios, que hacen, con los que llevamos registrados en el mes, siete suicidios y tres conatos, y no habremos contado bien. Estallan otros dos petardos en la Puerta del Sol, y se canta un *Te-Deum* en la iglesia de Santa María.

Día 27. Fiesta oficial.

Día 28. Los periódicos de Barcelona anuncian que, con motivo del *Milenario de Monserrat*, tendrá lugar un milagro, acompañado de tales circunstancias, que los más incrédulos tendrán que creerlo. En algunas tiendas de la capital del Principado, se lee este anuncio: NOVEDAD EN VIRGENES.

Día 29. Robo artístico en la cerería de la calle de Toledo, por el procedimiento del escaló: ¡50.000 duros en oro!

Día 30. Es elegido tercer vicepresidente del Congreso el Sr. D. Santos Guzman.

El día 29 fué elegido segundo vicepresidente del Congreso el Sr. D. Santos Isasa.

El día 30 fué elegido tercer vicepresidente del Congreso el Sr. D. Santos Guzman.

Nunca habrá podido decir con más razon el Sr. Conde de Toreno que se halla en el sillón presidencial, como en el cielo, al verse rodeado de tantos Santos.

Pero lo que ha ganado el Sr. Conde de Toreno lo han perdido las oposiciones.

Porque en las manos de los Sres. Guzman é Isasa, la campanilla presidencial no podrá ménos de tocar á Santo.

Y las oposiciones, en vez de protestar, tendrán que darse golpes de pecho.



Dice un periódico que dos cabeceillas filibusteros están preparando en los Estados-Unidos una expedicion á la isla de Cuba, y añade despues como el que no dice nada:

«El capitán general no concede importancia á estos sucesos.»

¡Toma! ¡ya lo creo! ¡pero que los gastos de la guerra salieran de su bolsillo!



Señor, ¡qué cosas! Dice *La Correspondencia*:

«Ayer tarde, al encontrarse en uno de los pasillos del Congreso los Sres. Sagasta y Posada Herrera, se saludaron afectuosamente.»

Esta noticia tranquilizará á todos los Gobiernos europeos.

La paz está asegurada por ahora.



Con motivo del naufragio de un buque en el Canal de la Mancha, dice un periódico inglés.

«Los únicos pasajeros que llevaba á bordo eran M. B... á quien pertenecian las tres cuartas partes del cargamento y la mujer del capitán.»



Los aspirantes á las grandes cruces que se van á conceder para premiar reconocidos méritos y servicios eminentes son infinitos.

Como el número de los tontos.



En vista de que aún hay federales que celebran banquetes, los embajadores residentes en Madrid telegrafiarán á sus respectivos países diciendo que el estado de España no es tan desesperado como le pintan algunos, puesto que todo el mundo come.



¿Pues no andan disutiendo en el Ateneo cuál es el ideal de la raza latina?

Señor, si eso es de lo más sabido...

¡Que se vaya Cánovas!

¡Ah! ¡y que no vuelva!



En Tortosa han sorprendido á unos presos que querian escaparse.

Pierda Vd. cuidado ¡ellos se saldrán con la suya!

¡Como que van á poderse escapar todos ménos los de Tortosa!

¿Y la equidad, entónces, y la equidad?



Segun *El Tiempo*, la paz reina por todas partes.

¡Claro: como que desde Sagunto á acá viene cobrando el Conde!



Biografía de un novelista, publicada por un colega:

«San Martín sirvió en la carrera consular tan bien como sirve en la república de las letras.»

Basta: queda justificado el ministro que lo dejó cesante.

* *

Y, á propósito de San Martín:

Segun noticias, va á publicar un nuevo libro titulado *El gorro de dormir*.

Lo advertimos á nuestros lectores para que no se asusten cuando estalle este nuevo petardo.



A más de veinte panaderos se ha sorprendido estos días expendiendo pan frito de peso.

¡Honrados industriales!
¡Dan el género caro y con faltas, y cuando se retiran dicen que la fortuna la han amasado con el sudor del rostro!
Sí; del rostro ajeno.



En Albacete han preso a varias autoridades á causa de un robo hecho en la Administración.

En ese mismo Albacete habrán embargado á varios vecinos, por no pagar el dinero que de esa Administración se han llevado.

Y... ¡ese es el mundo!

Y... ¡esa es nuestra Administración!



Para probar la bondad de la alimentación del Ejército, el señor ministro de la Guerra ha declarado en el Congreso que los soldados salen del servicio mucho más robustos que cuando entraron en él.

Excelente dato para apreciar en toda su robustez lo que come el señor conde de Toreno.



Frente-Fiel, hablar te oí,
y ees de opiniones vagas,
formulo la mia así:
Los milagros que tú hagas
que me los claven á mí.



¡Treinta mil duros! No es mala cantidad para que se divierta piadosamente el modesto presbítero que se ha escapado con ella de Barcelona.

Rasgos de abnegación como estos no necesitan comentarios, sino Guardia civil.



Parece que se ha perdido en la provincia de Guipúzcoa toda la cosecha de manzana.

¿Va á haber que echar mano de los camuesos?

¡Qué porvenir se presenta á los progresistas!



Parece que se ha concedido una pensión á las hijas del comandante general carlista Andéchaga.

Esta noticia no es interesante ni para los licenciados que no cobran sus alcances, ni para las madres cuyos hijos murieron en la guerra, ni para los que se han arruinado en ella, ni para el país que paga generosamente.



Sostiene *La Igualdad* que los conservadores quieren momificar al señor Cánovas del Castillo.

Me permito dudarlo.

Sería demasiado momio.



La afición á los objetos sagrados se va desarrollando que es una bendición. Estos días han sido robadas tres iglesias.

Por supuesto, no han sido habidos los devotos.



El Ayuntamiento ha establecido tahonas donde se expende el pan á trece cuartos las dos libras.

Eso ya es harina de otro costal.

Yo aplaudo su pensamiento
sin reservas importunas,
y acudo á su llamamiento,
que va á hacer un pan como unas
hostias el Ayuntamiento.



Ya llegó á Llanes el Sr. Posada Herrera.

Me parece que pueden ya tapiar el nicho del partido centralista.

¡Porque ya va oliendo eso mal!



Rosas Samaniego ha estado en Madrid, al decir de varios colegas. Vendría á solicitar alguna plaza en el ferro-carril del Noroeste.



¡Bien, hombre, bien!

«Se ha hecho extensiva á la marina la Real orden de Guerra que exime á los jefes y oficiales del ejército, de repartos y cargas municipales.»

De manera que aquí ya no pagan cargas municipales sino los que lo pagan todo.

¡No me parecen mal las excepciones!



Un periódico, hablando de los sucesos de Cuba:

«La insurrección se incendió...»

Pues apaga y vámonos.



En un telegrama que tengo á la vista, referente á la refriega sostenida contra *Pancha-Ampla* y su cuadrilla, se dice que un guardia civil recibió un balazo sin consecuencias.

¿Para el autor del despacho?



Todavía no se ha podido averiguar quiénes son los autores de los petardos que han estallado estos días en algunas calles de Madrid.

Yo creo que han debido ser los constitucionales.

Como que sólo ellos son los que los llevan.



El Sr. Albareda aseguró en el discurso que pronunció el lunes, que la Dirección de Caballería tenía un pliegue.

El pliegue es la cría caballar.

Rompe-cabezas: ¿Dónde tiene el pliegue la Dirección de Caballería?



El colmo de la antítesis:

Pasar la noche en blanco con el Sr. Moyano.

EL BUÑUELO.

SAINETE POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
Tres meses.....	10 reales.	Tres meses.....	12 reales.
Seis.....	18	Seis.....	20
Un año.....	32	Un año.....	38
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.— Un año..... 6 pesos.			
Número suelto (con cromó).....	Un real.	Número atrasado (con cromó).....	Cuatro reales.
— — — (sin —).....	Medio real.	— — — (sin —).....	Un real.

La correspondencia y pedidos se dirigirán al Administrador de **El Buñuelo**, San Bartolomé, 2, principal.

MADRID. — IMPRENTA DE FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29.